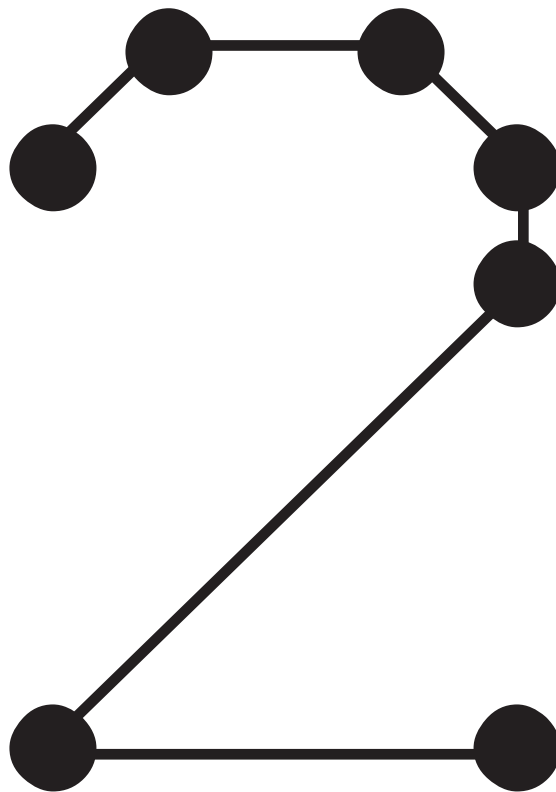


# Carta del presidente





Josep Olu Creus, Presidente

Estimados/as accionistas:

El año 2020 se caracterizó por la aparición de la pandemia del Covid-19 y el conjunto de medidas restrictivas impuestas a la actividad de las personas y las empresas para intentar contenerla, y que han comportado una contracción de la economía global sin precedentes. Las autoridades económicas han respondido de forma contundente con actuaciones de estímulo para contrarrestar en parte la situación intentando aliviar los costes y velar por la estabilidad financiera.

En este entorno tan especial, Banco Sabadell ha finalizado un ejercicio en el que ha conseguido la mejora de su solvencia, el incremento de la actividad crediticia y la reducción de los costes, sin obtener un beneficio remarkable, pero en condiciones óptimas para afrontar el futuro con un nuevo plan estratégico y acompañar como siempre las necesidades de sus clientes.

España ha sido una de las economías europeas más impactadas por la pandemia dado el elevado peso del sector turístico y de las empresas pequeñas. De esta forma, el PIB ha finalizado el año con un descenso histórico del 11% anual, si bien en el mercado laboral, las medidas adoptadas han logrado limitar de forma importante la destrucción efectiva de empleo. Las ayudas públicas se han centrado, fundamentalmente, en créditos avalados para apoyar la liquidez de las empresas y en medidas para preservar las rentas de los hogares.

En Reino Unido, la economía se ha visto afectada, además de por la situación sanitaria, por la incertidumbre que rodeó todo el año a las negociaciones sobre el Brexit. El acuerdo alcanzado evitó una salida desordenada, algo, sin duda, positivo. Se trata, en cualquier caso, de un acuerdo que deja sin concretar la futura relación en materia de servicios financieros.

Los bancos centrales han vuelto a jugar un papel determinante y han adoptado una política monetaria extremadamente laxa que ha permitido acomodar el carácter expansivo de las políticas fiscales de los gobiernos. El BCE puso en marcha un nuevo programa de compra de activos, incrementó el anterior programa, mejoró las características de las TLTROs y creó nuevas operaciones de liquidez.

El sector bancario ha sufrido en sus cotizaciones la incertidumbre generada por el Covid-19 acerca de sus futuros resultados en un clima de gran volatilidad, aun partiendo de una situación de solvencia que no se ha visto en ningún momento cuestionada. Sin embargo, el previsible mantenimiento de los tipos de interés bajos y los costes del riesgo que posiblemente puedan surgir en el futuro llevaron las cotizaciones bancarias a mínimos, especialmente a los bancos dedicados prioritariamente al mundo de la empresa.

La banca ha asumido un papel clave en el alivio del primer impacto del confinamiento poniendo los recursos necesarios para facilitar liquidez a las empresas, al tiempo que se canalizaban las garantías, avales y moratorias aprobadas por las autoridades públicas o acordadas sectorialmente.

En este contexto, Banco Sabadell ha mantenido un margen bruto robusto de 5.302 millones de euros, aunque condicionado por la baja actividad del segundo trimestre y por el ejercicio de reducción de costes con el que el Banco ha reaccionado. Con todo ello, ha acabado el ejercicio 2020 con un resultado positivo de 2 millones de euros, tras provisionar 2.275 millones de euros. Este resultado incorpora las provisiones para hacer frente a las consecuencias de la pandemia, los planes de reestructuración en España y Reino Unido, y las ventas de carteras de activos problemáticos antiguos, que han reducido el ratio de morosidad del Grupo hasta el 3,6%, por debajo de la media del sector.

Por otro lado, Banco Sabadell ha terminado el ejercicio con un sólido ratio de capital del 12,6%, además de mantener unas elevadas plusvalías latentes, lo que permite afrontar el 2021 con confianza a pesar de la incertidumbre derivada de la situación sanitaria.

Durante el año se han adoptado nuevas formas de trabajar y de relación con los clientes a través de medios digitales, poniendo en valor los esfuerzos realizados anteriormente, garantizando en todo momento la continuidad del servicio y acompañando a los clientes en la búsqueda de soluciones financieras a los problemas causados por la pandemia.

En 2020, el Banco concluyó la venta de su gestora de activos, Sabadell Asset Management, al grupo Amundi, la primera gestora europea, con la que se ha establecido un acuerdo estratégico que permite mejorar la oferta de fondos de inversión a los clientes, lo cual está dando frutos muy positivos en su comercialización.

El Banco ha situado la sostenibilidad como un elemento clave de su estrategia a través de una política de sostenibilidad orientada a enmarcar toda la actividad de la entidad dentro de los parámetros ESG. Se ha puesto en marcha un plan de finanzas sostenibles y se ha realizado la primera emisión de bonos sostenibles.

Banco Sabadell ha continuado durante 2020 el proceso de adaptación constante de su gobierno corporativo a las mejores prácticas, ámbito que también ha sido objeto de actualización por parte de la CNMV con la publicación de un texto revisado del Código de Buen Gobierno Corporativo en junio de 2020. Dentro de ese proceso, se presenta a la Junta General una propuesta de modificación de los Estatutos Sociales del Banco con un nuevo esquema que sitúa a la entidad entre las más avanzadas en su modelo de gobierno corporativo.

En este ejercicio, el Banco ha afrontado el proceso de selección de un nuevo Consejero delegado, César González-Bueno, que sustituye a Jaime Guardiola, al que quiero agradecer sus trece años de trayectoria en Banco Sabadell con la máxima profesionalidad y dedicación. Tras la celebración de la Junta y la sustitución del Consejero delegado, asumiré las funciones de Presidente en la condición de no ejecutivo.

El nuevo Consejero delegado presentará un nuevo plan estratégico en los próximos meses que pondrá el foco en el desarrollo de Banco Sabadell en España, al tiempo que empezarán a entrar en rentabilidad los bancos filiales. Los objetivos del plan serán la rentabilidad y la creación de valor para el accionista, manteniendo unos ratios de capital estables.

El Banco aborda el año de 2021 con la confianza de tener un equipo de profesionales y un modelo de negocio arraigado en casi 140 años de historia. La visión de futuro de Banco Sabadell se centra en cuidar la relación con el cliente, ampliar nuestro conocimiento y experiencia en banca de empresas y proporcionar las mejores soluciones a los clientes particulares. Todo ello, en un entorno que tras el final de la pandemia, habrá cambiado en muchos aspectos. Los nuevos hábitos de la sociedad que emerge de esta crisis sanitaria nos exigen ser más digitales, más sostenibles y más eficientes, pero sin dejar de estar cerca del cliente, un reto frente al cual Banco Sabadell está preparado para superarlo con éxito.



**Josep Oliu**  
Presidente